

**ANÁLISIS BIBLIOMÉTRICO SOBRE EL ABUSO SEXUAL INFANTIL: UNA
APROXIMACIÓN DESDE EL ENFOQUE COGNITIVO- CONDUCTUAL**

MARÍA FERNANDA SERRANO FLÓREZ

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUCARAMANGA – UNAB
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
FLORIDABLANCA**

2019

**ANÁLISIS BIBLIOMÉTRICO SOBRE EL ABUSO SEXUAL INFANTIL: UNA
APROXIMACIÓN DESDE EL ENFOQUE COGNITIVO- CONDUCTUAL**

MARÍA FERNANDA SERRANO FLÓREZ

**DIRECTOR DE PROYECTO DE GRADO
Mgs. SERGIO ARMANDO RIBERO MARULANDA**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUCARAMANGA – UNAB
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
FLORIDABLANCA
2019**

Tabla de contenido

Resumen	6
Abstract	7
Introducción.....	8
Justificación y Planteamiento del problema.....	11
Aspectos Metodológicos.....	15
Objetivos.....	15
Tipo de investigación.....	15
Estrategias de búsqueda.....	16
Criterios de inclusión.....	16
Extracción de datos de análisis.....	18
Resultados	19
Discusión.....	27
Conclusiones.....	33
Referencias.....	35

Lista de figuras

Figura 1. Diagrama de extracción de datos.....17

Lista de tablas

Tabla 1. Años de publicación reportados.....	19
Tabla 2. Listado de autores con relación a la cantidad de artículos publicados.....	21
Tabla 3. Listado por revistas respecto a la cantidad de publicaciones.....	23
Tabla 4. Métodos de investigación por publicaciones.....	24
Tabla 5. Conclusiones generales por artículo.....	25

ANÁLISIS BIBLIOMÉTRICO SOBRE EL ABUSO SEXUAL INFANTIL: UNA APROXIMACIÓN DESDE EL ENFOQUE COGNITIVO- CONDUCTUAL

Resumen

El abuso sexual o también llamada violencia sexual es un fenómeno que trasgrede la dignidad humana y los derechos básicos y puede producir efectos en comportamientos que retrasan el desarrollo adecuado del menor de edad, problemas internalizantes como la ansiedad, retraimiento y trastorno de estrés post-traumático, además de la exacerbación de conductas tipo sexual, por ejemplo, masturbación excesiva o en público, pueden ser algunos de los efectos. La presente investigación buscó analizar las tendencias conceptuales y metodológicas en la producción escrita sobre el estudio del abuso sexual infantil, por medio de un análisis de tipo descriptivo bibliométrico. La revisión se completó utilizando las directrices PRISMA con una búsqueda en dos bases de datos electrónicas que dieron como resultado 829 artículos para la revisión inicial y 119 artículos incluidos en el análisis final. Se encontró aumento de la producción intelectual entre los años 2011 y el 2013, positivamente esto se relaciona con la producción llevada a cabo por los autores mas representativos en el tema y las producciones desde las fundaciones a las que pertenecen. Se demostró una representatividad mayor sobre los efectos positivos de las terapias en el abordaje del tema, se destacan las aproximaciones psicopatológicas en el estudio del abuso sexual infantil y la efectividad de la terapia cognitivo – conductual en su abordaje.

Palabras clave: Abuso Sexual, Abuso Sexual Infantil, Análisis Bibliométrico, Terapia Cognitiva, Terapia Conductual, Terapia Cognitivo - Conductual.

Abstract

Sexual abuse or also called sexual violence is a phenomenon that transgresses human dignity and basic rights and can have effects on behaviors that delay the proper development of the minor, internalizing problems such as anxiety, withdrawal and post-traumatic stress disorder. In addition to the exacerbation of sexual behaviors, for example, excessive masturbation or in public, may be some of the effects. The present research sought to analyze the conceptual and methodological tendencies in the written production on the study of child sexual abuse, through a bibliometric descriptive analysis. The review was completed using the PRISMA guidelines with a search in two electronic databases that resulted in 829 articles for the initial review and 119 articles included in the final analysis. Intellectual production increase was found between 2011 and 2013, positively this is related to the production carried out by the most representative authors on the subject and the productions from the foundations to which they belong. A greater representativeness was demonstrated on the positive effects of the therapies in the approach to the topic, the psychopathological approaches in the study of child sexual abuse and the effectiveness of cognitive – behavioral therapy in approach are highlighted.

Keywords: Sexual Abuse, Child Sexual Abuse, Bibliometric Analysis, Cognitive Therapy, Behavioral Therapy, Cognitive – Behavioral Therapy.

Introducción

El abuso sexual o también llamada violencia sexual es un fenómeno que trasgrede la dignidad humana y los derechos básicos (Cinfuentes, 2015). Este abuso sexual se puede definir como las diferentes acciones que son realizadas por un abusador frente a una víctima, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2003) define dentro de estas acciones a todo acto sexual, tentativa de consumar un acto sexual, comentarios, insinuaciones sexuales no deseadas, o acciones, para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante la coacción, orientando las acciones a la consecución de satisfacción por parte del sujeto abusador.

Según Pereda & Forns (2007) existen múltiples poblaciones vulnerables frente a los abusadores, dentro de estas se encuentran principalmente mujeres, personas de la tercera edad, personas con diferentes discapacidades y finalmente niños, niñas y adolescentes. De acuerdo con Barney y Londoño (2006) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef, 2015) asumen el abuso sexual infantil o infanto-juvenil como una forma o acto de violencia hacia la infancia, que se da como una acción en la cual se involucra a un menor que principalmente no comprende completamente lo que ocurre y no tienen capacidad de libre consentimiento frente a dicha situación.

No obstante, y a pesar de contar con algunas definiciones, este fenómeno no es tan fácil de precisar y ha tenido diferentes ascepciones a lo largo de la historia, definiciones cambiantes y flexibles, que adquieren ciertos matices a partir de los factores culturales a lo largo del tiempo. Durante el siglo II en la Iglesia ya se encontraban actos similares, se denominaba a este acto como “pederastia”, que eran menores abusados principalmente por clérigos y religiosos. De

acuerdo con Martínez (2015), en Grecia los jóvenes entre los 12 y 16 años eran obligados a tener relaciones sexuales homosexuales iniciadas por adultos (erastes) que eran dirigidas por leyes y protocolos que hacían parte de la formación humana en esta época. Por otra parte, en la sociedad española del Antiguo Régimen se mencionaba el término de: “sodomía” como abuso sexual a un menor o los abusos deshonestos (Aries, 1988) condiciones que se mantuvieron en el tiempo hasta la promulgación del primer código penal en 1848, desde entonces se tipificaba un conjunto de delitos sexuales como estupro, violación, abusos deshonestos y rapto, a partir de ello los actos fueron visibles, en dado caso de ser cometidos por extraños o por instituciones, pero no castigados en su totalidad. En el Antiguo Régimen los abusos se seguían dando pero en un ambiente exclusivamente familiar (Aries, 1988) prácticas que se mantenían en la ilustración, durante el siglo XIX, actos poco condenados pues no se contaba con recursos legales suficientes en la protección del menor que era visto como propiedad de los padres, aumentando la probabilidad de ser víctimas por la notoria explotación laboral de la época (Albo, 1924).

Estos actos perpetrados continuamente delimitaban una ausencia clara de reglas o límites estatales para abordar estos casos y se echaba de menos una reglamentación que facilitara de manera específica la protección del menor, se estaba frente a una visión que desconocía la vulnerabilidad física y psicológica de los menores de edad. Según Franco & Ramírez (2016) estas condiciones de vulnerabilidad hacen parte inherente de las características propias de los menores de edad, pues desde su posición cuentan con menor cantidad de recursos para hacer frente a las demandas del ambiente: repertorios limitados y poca madurez emocional que hacen que se aumenten los niveles de inseguridad e indefensión en los menores. Lloret (2011) equipara esta vulnerabilidad a la condición biológica que poseen la mayoría de los mamíferos en los primeros días o años de vida frente a condiciones adversas a nivel ambiental. Otra característica

se delimita debido a sus condiciones físicas, puesto que se encuentran aún en desarrollo y su tamaño fisiológico tiende a ser inferior al de un adulto, mostrando menor fuerza motora en sus extremidades, que los deja en desventaja frente a situaciones que requieren defensa. Según García (2016), estas condiciones los ubican en indefensión natural, lo que sumado a su falta de conocimiento alrededor de la sexualidad, aumenta la probabilidad de ser sujetos vulnerados. Así pues, el niño está expuesto a sufrir abusos de diversa índole, causándole daños físicos, psicológicos o morales.

Históricamente se han realizado múltiples acciones orientadas a frenar estos tipos de abuso. El Instituto de Bienestar Familiar (ICBF) (2007) recuerda los mecanismos legales actuales para abordar este tema, ya que actualmente, en Colombia existe un Código de Infancia y Adolescencia diferente a las épocas previamente descritas, en donde la garantía de derechos a niños y niñas es una prioridad. Este código presenta artículos específicos con el objetivo de reconocer el abuso sexual como un delito penal completamente tipificado y agravado por las características que posee la víctima y su circunstancia de indefensión, buscando hacerlos valer como seres humanos sujetos de derechos, reconociendo la vulnerabilidad que debe ser cuidada y las medidas de detención para quien es perpetrador de este tipo de actos.

Justificación y planteamiento del problema

El fenómeno del abuso ha perjudicado diferentes áreas a los menores de edad, por lo tanto, el abordaje de las secuelas que puede traer de manera inmediata o a futuro en la salud mental se vuelve relevante y de no ser abordadas, podría generar e incrementar otro tipo de situaciones que perjudicarían al individuo y a su entorno. Dependiendo de la población algunos autores como Cantón-Cortés y Rosario Cortés (2015), López, Faro, Lopetegui, Pujol-Ribera, Monteagudo, Cobo y Fernández (2017) y Silva, Nava-Martínez y González-Alcántara (2017) delimitan algunas características que determinan la gravedad de las consecuencias después del abuso, algunas que pueden ser estáticas, momentáneas y/o circunscritas al momento del abuso o limitadas a días posteriores (tristeza, pérdida de la continuidad del tiempo, sensación de vulnerabilidad, entre otras) y otras consecuencias que pueden prolongarse en el tiempo y determinar trayectorias vitales desajustadas a largo plazo, como es el caso del abuso sexual perpetrado en niños y niñas.

A corto plazo, se identifica que el abuso sexual infantil puede producir efectos en comportamientos que retrasan el desarrollo adecuado (Lameiras, 2002). Según Pereda (2010), la vivencia que conlleva una experiencia fuertemente estresante, como lo es el abuso sexual en la infancia, provoca desregulaciones en el desarrollo neurofisiológico cerebral, sobre todo en un período de alta plasticidad neuronal, lo cual a su vez trae problemas en la desregulación del estado de ánimo y de la conducta, así como múltiples problemas sociales y emocionales (Kaufman Plotsky, Nemeroff, 2000; y Putnam, 2006; citado por Pereda, 2010).

Trickett, Noll, Reifman y Putnam (2001), reconocen que los principales efectos parecen ser somáticos (enuresis, encopresis, dolores de cabeza y dolores estomacales), algunos otros

como Hébert, Tremblay, Parent, Daignault y Piché (2006) hablan de problemas internalizantes como la ansiedad, retraimiento y trastorno de estrés post-traumático, además exacerbación de conductas tipo sexual, por ejemplo, masturbación excesiva o en público (Mellon, Whiteside y Friedrich, 2006).

Las consecuencias a largo plazo son aún mas preocupantes, ya que revelan una evolución negativa de los primeros síntomas mencionados y por ende condiciones que representan mayores implicaciones, para Echeburúa y Guerricaechevarría (2000) son condiciones que llegan a configurar entidades diagnósticas. Así pues, trastornos emocionales como depresión, ansiedad, baja autoestima, problemas en las relaciones sexuales, trastornos de alimentación y tendencias suicidas pueden estar presentes (Berliner y Elliot, 2002; Guerricaechevarría y Echeburúa, 2005; Figuero, 2005; Cantón-Cortés & Rosario Cortés, 2015; López, Faro, Lopetegui, Pujol-Ribera, Monteagudo, Cobo & Fernández, 2017; Silva, Nava-Martínez & González-Alcántara, 2017). De la misma manera Berliner y Elliot (2002) hacen hincapié en que las condiciones de abuso sexual hacen hasta 5 veces más probable el riesgo de sufrir depresión en comorbilidad con al menos un trastorno de ansiedad como trastorno de ansiedad generalizada, fobias, trastorno de pánico o trastorno obsesivo compulsivo, condiciones que, dependiendo del grado de cronicidad, severidad y/o significación que afectan al individuo en diferentes aspectos de su vida (Huerta, Maric & Navarro, 2002).

El Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (2011) menciona que la violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes es una problemática social, que ha venido en aumento y que se encuentra presente en todo el mundo, siendo más notorio en los contextos donde la violencia parece ser parte de la cultura, como es el caso de Colombia, en donde las cifras son alarmantes. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF,

2014) ha estimado para Colombia, entre 2008 y 2012, por lo menos 48.915 casos de víctimas de violencia sexual contra menores de 18 años. El Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses reveló cifras que dan cuenta de un aumento exponencial, en donde solo en el 2014 se reportaron aproximadamente 10.442 casos nuevos de presuntos abusos sexuales en infantes, de los cuales en un 41% de los casos el agresor era un familiar de la víctima. (INMLCF, 2014 citado en UNICEF, 2014).

El instituto de medicina legal en el 2017 dio a conocer un total de 23.798 casos, de los cuales 20.663 correspondían a víctimas menores de edad. De ese total, 17.557 fueron niñas y 3.106 niños. En cuanto a las edades de las víctimas, la mayoría tenían entre 10 a 14 años, con un número de 9.746 casos; de 5 a 9 años, un total de 5.573 casos; y entre 16 y 17 años, 2.695 casos. De igual forma, entre enero y agosto de 2018 se reportaron 17.574 casos, de los cuales 15.408 tendrían como víctimas a menores de edad. Es decir, que un 87,6% de las víctimas han sido menores de edad. A nivel regional, se puede encontrar que, según un estudio titulado “Diagnóstico de primera infancia, adolescencia y juventud”, desarrollado por la Alcaldía de Bucaramanga en el año 2016, los delitos sexuales contra niñas de 0 a 5 años llegaron a 1.717 casos. (El Tiempo, 2018)

Al ser el abuso sexual una problemática de gran interés social por sus repercusiones negativas, los investigadores se han dado a la tarea de investigar al respecto. Según Góngora (2010), existe gran información científica que se ha generado durante los últimos años que lleva a la comunidad de investigadores a perderse dentro de la misma. La construcción de trabajos que faciliten la organización de la información, como las revisiones bibliométricas, dan lugar a una nueva aproximación, que emplea métodos y análisis descriptivos, facilitando la obtención de indicadores confiables sobre un tema de investigación. De esta manera, se da una rápida y

eficiente actualización en el tema, encontrando en un solo producto la mejor información y de mayor calidad posible, reconociendo deficiencias teóricas, metodológicas y conceptuales para delimitar posibles y futuras líneas de investigación. De acuerdo esto, la presente investigación tiene como objetivo analizar las tendencias conceptuales y metodológicas en la producción escrita sobre el estudio del abuso sexual infantil. Por lo tanto, al ser un tema tan estudiado, existe mucha literatura, lo cual dificulta su búsqueda y organización al abordarlo. Un trabajo que organice y filtre dando sentido a los resultados puede facilitar el trabajo no solo de futuras investigaciones sino también el de aquellos interesados en intervenir los niños e influir sobre las políticas públicas.

Aspectos metodológicos

Objetivos

Objetivo General

- Analizar las tendencias conceptuales y metodológicas en la producción escrita sobre el estudio del abuso sexual infantil.

Objetivos específicos

- Reconocer los autores más representativos en el abordaje de delitos sexuales infantiles.
- Identificar las revistas científicas con mayor producción intelectual.
- Reconocer las líneas de trabajo con mayor fortaleza y producción.

Tipo de investigación

Este diseño se orienta desde un análisis de tipo descriptivo bibliométrico, por el cual permite un análisis en el curso de la comunicación escrita o literatura de carácter científico, así como a los autores que la producen. Los datos de esta investigación fueron recopilados de acuerdo con las pautas de revisión del grupo PRISMA (Moher, Liberati, Tetzlaff, Altman & The PRISMA Group, 2009). Estas pautas permitieron garantizar que el proceso fuera organizado, potenciando la validez en el proceso de elegibilidad y replicabilidad.

Estrategias de búsqueda

La búsqueda específica sobre intervenciones cognitivo-conductuales del abuso sexual infantil se llevó por medio de la literatura a partir de una estrategia de búsqueda que fue construida respetando las características de las bases de datos: (1) el uso de palabras claves y adecuadas que permitían una mayor inclusión a los posibles artículos y (2) la aplicación de filtros permitidos según la base, para de esta manera ampliar los resultados o delimitarlos, logrando mayor precisión en la recolección de información, el material fue extraído de dos bases de datos: SCOPUS y SPRINGER.

- (*“Child sexual abuse” AND “Cognitive behavioral therapy” AND “cognitive therapy” AND “behavior therapy”*).
- (*“Abuso sexual infantil” AND “Terapia cognitivo conductual” AND “terapia cognitiva” AND “terapia conductual”*).

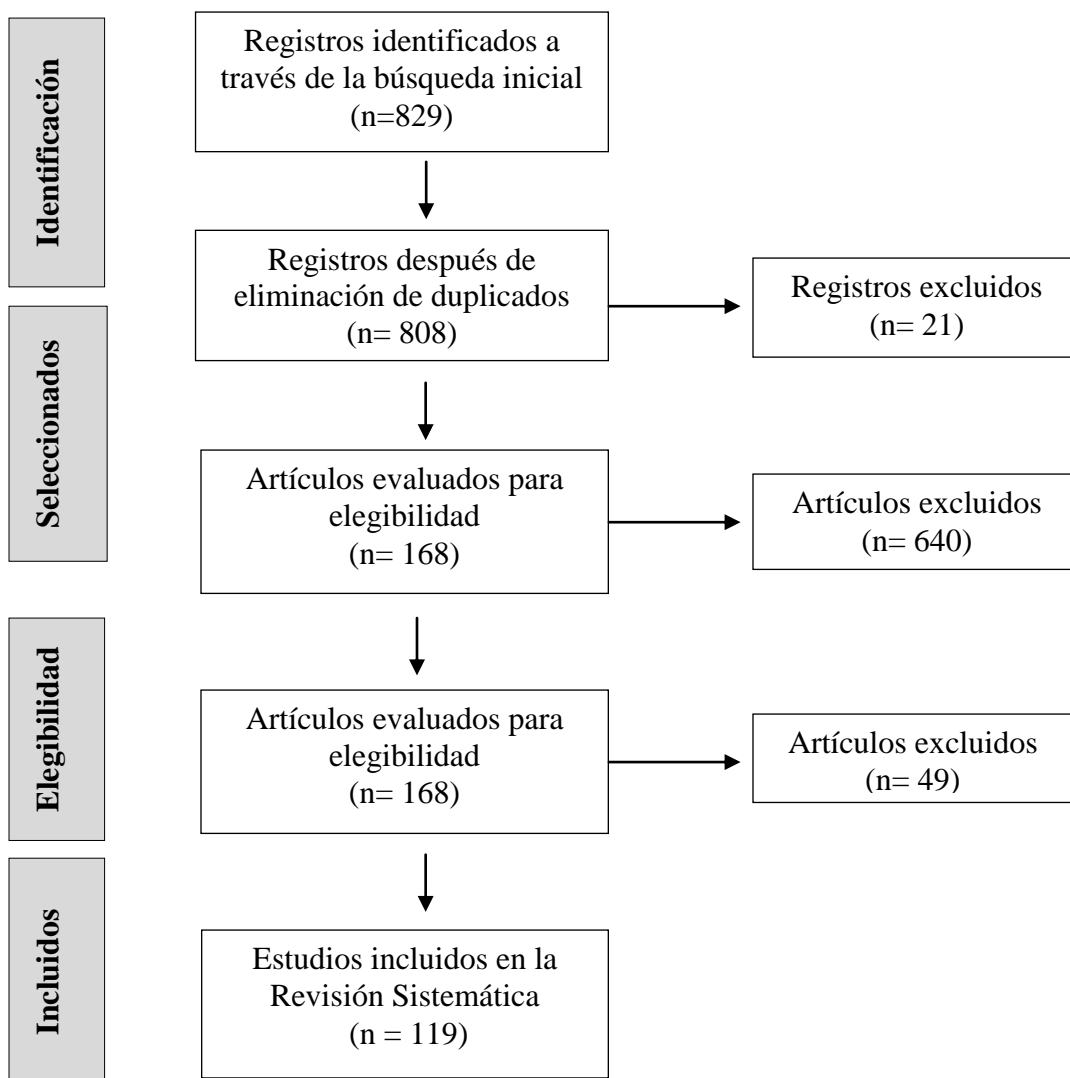
Criterios de inclusión

Después de tener los 829 artículos a partir de las estrategias de búsqueda, se realizó una aproximación inicial y se eliminaron aquellos que estaban duplicados, en total 21 registros. Posteriormente los 808 artículos fueron revisados a partir del título y abstracts, este proceso permitió clasificar y elegir según su pertinencia a la luz de los componentes básicos de las estrategias de búsqueda y el criterio de los autores, de allí quedaron un total de 168 artículos viable para análisis, con los que se llevó a cabo una valoración detallada a través de un formulario de extracción de datos desarrollado para esta revisión. El formulario de extracción tuvo en cuenta los siguientes criterios o subcategorías de inclusión: (a) debían estar publicados en inglés o español, (b) debían ser artículos revisados por pares, (c) eran artículos que se

encontraban abordados desde un enfoque cognitivo conductual y finalmente (d) debían abordar el tema centrándose en las víctimas de abuso sexual (niños y niñas).

Posterior a este análisis quedaron en total 119 artículos que cumplieron con todos los elementos descritos por el formulario de extracción. Los 119 artículos fueron los incluidos para el respectivo análisis en la revisión, ver figura 1.

Figura 1. Diagrama de extracción de datos



Extracción de datos de análisis

Para la extracción de datos y análisis de los artículos seleccionados se desarrolló una ficha de trabajo, extrayendo los siguientes elementos:

- (i) Características del estudio: autores mas representativos, filiación de los autores, año de publicación, revista.
- (ii) Metodología y proceso analítico: estudio empírico, estudio cualitativo, estudio cuantitativo, entrevista, estudio longitudinal, revisión de literatura, estudio de caso único, grupo focal o estudio transversal.
- (iii) Resultados y conclusiones principales.

Resultados

La presente revisión bibliométrica buscó analizar tendencias conceptuales y metodológicas en la producción escrita sobre el abuso sexual infantil. Las características principales que se tuvieron en cuenta para el análisis fueron: manuscritos revisados por pares, que estuvieran en inglés o español y abordaran el tema de abuso sexual infantil desde una aproximación cognitivo conductual. Con todo esto, se realizó un análisis descriptivo organizado a través de tablas de frecuencia.

Una de las características de análisis correspondió a las fechas de publicación, este criterio permitió definir tendencias en la producción intelectual a lo largo de los años, la ventana de observación que se analizó corresponde a la fecha del artículo más antiguo encontrado a partir de la estrategia de búsqueda descrita previamente (1990) hasta la fecha final indagada 2018 (Ver tabla 1). Se puede observar que en los primeros años de indagación hay una muy baja producción intelectual, a pesar de ser un tema que data de tiempos anteriores. Es solo desde el 2011 que se da un aumento en la producción, con un promedio entre el 2011 y 2013 de 9 manuscritos publicados por año. Aún así parece ser poco probable establecer una tendencia clara, aumento o descenso a lo largo de los años.

Tabla 1. Años de publicación reportados

Año de publicación	Número de Publicaciones	Año de publicación	Número de Publicaciones
1990	1	2007	2
1991	1	2008	3

1992	2	2009	5
1997	1	2010	5
1998	2	2011	8
1999	2	2012	9
2000	3	2013	12
2001	5	2014	7
2002	1	2015	8
2003	3	2016	9
2004	2	2017	9
2005	4	2018	5
2006	5		

Por otra parte, de acuerdo con lo establecido en la tabla 2, el autor con mayor cantidad de publicaciones fue Anthony P. Mannarino con 17 publicaciones, seguido por Judith A. Cohen con un total de 14 publicaciones, ellos trabajan juntos en el Centro de Estrés Traumático en Niños y Adolescentes en el Hospital General Allegheny en Pittsburgh, Pensilvania, el primero de ellos director general y la segunda directora médica del Centro y sus estudios principales abordan el curso clínico de los síntomas de estrés traumático en niños. Seguidamente se encuentra a Esther Deblinger con un total de 13 publicaciones y Justin J. Misurell con 9 publicaciones. Esther es cofundadora y codirectora del Instituto de Educación y Servicio de Investigación sobre abuso infantil y profesora de psiquiatría en la Escuela de medicina de la Universidad de Rowan en Stratford, Nueva Jersey y Justin Misurell director clínico del Centro de Estudios Infantiles de la Universidad de Nueva York.

La producción intelectual de los autores mas representativos mencionados hasta el momento se ha llevado a cabo desde la dirección de los centros que dirigen, condiciones institucionales y legales que dan soporte a investigaciones sobre este tipo de problemática. Por otra parte, los autores reportados con 8 publicaciones o menos, no hacen parte de ninguna sociedad, ni están vinculados a ningún centro de atención especializado, son psicólogos o psiquiatras que se han interesado individualmente en el tema, con 8 publicaciones se encuentra Craig Springer y con 7 publicaciones el psicólogo Steer R.A. Por otro lado, con 4 publicaciones se visualizaron 5 autores entre ellos Tonge B.J., David J. Hansen, King N.J, Mullen P y Runyon M.K, quienes tienen en común la elaboración de instrumentos para evaluar problemas conductuales en niños y adolescentes derivados de abuso sexual. Aunado a ello, existen dentro del análisis 5 autores con 3 publicaciones tales como Rochelle F. Hanson, Heyne D, Myerson N, Ramchandani P., Judith A. y Finalmente 30 autores con 2 publicaciones, mas 251 autores con una única publicación, esto da cuenta de una gran difusión de interés en la producción intelectual sobre el tema por diferentes miembros de la comunidad científica.

Tabla 2. Listado de autores con relación a la cantidad de artículos publicados

Autores	Nº de publicación	Autores	Nº de publicación	Autores	Nº de publicación
Mannarino A.P.	17	Judith A	3	Hubel G.S	2
Cohen J.A	14	Flood M.F.	2	Knudsen K.	2
Esther Deblinger	13	Nadine Wathen C.	2	Koller S.H	2

Ph.D						
Justin	R.	9	Rollings S	2	Kranzler A	2
Misurell.						
Craig		8	Ollendick	2	Lelli L.	2
Springer			T.H.			
Steer R.A.		7	Komal	2	Liotta L.	2
Sharma-Patel						
Tonge B.J.		4	Brian Allen	2	Macdonald	2
G.M						
David	J.	4	Bass J.K.	2	MacMillan	2
Hansen						
H.L						
King N.J		4	Carole	2	Murray L.K.	2
Campbell						
Mullen P		4	Berliner L.	2	Pollio E	2
Runyon M.K		4	Castellini G.	2	Ricca V.	2
Rochelle	F.	3	Cohen M.D	2	Skavenski	2
Hanson						
van Wyk S.						
Heyne D		3	Deborah J.	2		
Jones						
Myerson N		3	Higgins J.P.T	2		
Ramchandani		3	Hiller A.	2		
P.						

En el análisis por revistas, reportado en la Tabla 3. Se pudo observar que la revista Journal of Child Sexual Abuse es la de mayor representatividad con un total de 11 publicaciones, Seguidamente con 8 publicaciones se encuentra la revista Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry y con 7 publicaciones la revista Child Abuse & Neglect. En este orden la revista Journal of Child & Adolescent Trauma y la revista Child Maltreatment tienen 5 publicaciones. También se encontraron 4 revisiones sistemáticas reportadas oficialmente por Cochrane Database of Systematic Reviews y otros 4 artículos por Current Psychiatry Reports. Con 3 y 2 publicaciones también se reportan revistas especializadas en infancia y adolescencia y finalmente con 1 publicación se encontraron un total de 60 revistas. Todas las revistas mencionadas están clasificadas según el sistema Scimago Journal & Country Rank de Scopus.

Tabla 3. Listado por revistas respecto a la cantidad de publicaciones

Revista	Total artículos
Journal of Child Sexual Abuse	11
Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry	8
Child Abuse and Neglect	7
Journal of Child & Adolescent Trauma	5
Child Maltreatment	5
Cochrane Database of Systematic Reviews	4
Current Psychiatry Reports	4
Child and Adolescent Mental Health	3
Child and Adolescent Social Work Journal	3

American Journal of Psychiatry	2
Behaviour Change	2
Behavioural and Cognitive Psychotherapy	2
Child Psychiatry & Human Development	2
Clinical Psychology Review	2
Current Opinion in Psychiatry	2
Journal of Child and Family Studies	2
Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines	2
Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy	2

En la tabla 4 se reportó el análisis correspondiente a los métodos de investigación mas encontrados, demarcando una predominancia en *estudios de caso*, con un total de 58 artículos y *estudios teóricos* con un total de 50 artículos. Por otro lado, también se encontraron artículos de revisión desde las diferentes modalidades del mismo: 6 análisis bibliométricos, 4 revisiones sistemáticas cualitativas y un único meta-análisis.

Tabla 4. *Métodos de investigación por publicaciones*

Método de investigación	Cantidad de artículos
Estudio de caso	58
Teórico	50
Análisis bibliométrico	6
Revision Sistemática	4
Meta-análisis	1

Finalmente, el último criterio analizado está relacionado con las conclusiones de ciertos artículos revisados. Estas conclusiones fueron organizadas por diferentes categorías o temas centrales, descritos en la tabla 5.

Tabla 5. Conclusiones generales por artículo

Conclusión central	Cantidad de artículos
Efectos positivos de la Terapia Cognitivo Conductual	20
Relación de síntomas con visión psicopatológica	13
Consecuencias futuras en repertorios de comportamiento	9
Dificultades en la capacitación del personal de atención	7
Ausencia y necesidad en la construcción de protocolos de atención	5
Importancia del cuidador en periodo post exposición	4
Intervención grupal como factor relevante en el manejo de síntomas	4
Rol de género como modulador de la experiencia posterior al abuso	3

Estas conclusiones de los artículos revisados se centraron en la corroboración de la efectividad de protocolos desde la terapia cognitivo conductual, con 20 repeticiones. También se encontró que algunos otros artículos centraron su análisis en categorías psicopatológicas (13 repeticiones), dando relevancia a consecuencias del abuso sexual desde diagnósticos frecuentes como el trastorno de estrés post traumático, trastorno de ansiedad generalizada y trastornos de personalidad evitativa. No obstante, también se encuentran 9 artículos que se alejan de la visión diagnóstica y por el contrario tienen una aproximación mucho más descriptiva de la conducta

problema, y hacen hincapie en consecuencias futuras del abuso sexual como: deficit en repertorios de regulación emocional, problemas de control de impulsos, dificultades para relacionarse con figuras de autoridad, entre otros. Seguido a estos hallazgos, 7 artículos mostraron dificultades principalmente en la capacitación recibida por el personal de atención primaria, reconociendo que existe una formación debil en el abordaje desde disciplinas como la medicina.

Discusión

El objetivo del presente proyecto era analizar las tendencias conceptuales y metodológicas en la producción escrita sobre el estudio del abuso sexual infantil, se logró un análisis a partir de la indagación sobre el tema desde los términos relacionados con el abuso sexual en la infancia y las posturas epistemológicas. Haciendo hincapié desde descriptores bibliométricos como: el volumen de artículos publicados sobre este tema al año (teniendo en cuenta los años de observación), la inclusión de otros temas estrechamente relacionados con metodologías frecuentes y describiendo desde esta perspectiva, factores como las fuentes en las que se publicaron los artículos analizados, el análisis de los autores más representativos y finalmente las principales conclusiones encontradas.

Tomando como punto de partida los años de mayor producción, se encontró que la década de mayor crecimiento de artículos seleccionados se da a partir del año 2011 hasta el 2013 sin que haya una disminución significativa en años posteriores, esto podría deberse a la atención permanente y universal derivada de la Organización Mundial de la Salud acerca del tema, pues en este periodo se generaron programas específicos y un particular aumento en acciones de prevención y tratamiento para las víctimas de abuso sexual infantil, sumado a campañas sobre temas que se relacionan de prevención mundial de la violencia 2011-2020 (Organización Mundial de la Salud, 2019). Es importante indicar que además se reconocen movimientos internacionales hacia estas fechas que pueden incidir no solo en la exposición del tema, si no además en el interés por parte de los investigadores, países como la india reportaron un total de 33,098 casos de abuso sexual en niños, con un aumento del 24% reportado en el año anterior (Singh, Parsekar & Nair, 2014). Por su parte España comienza en esta época a construir planes

enfocados a mejorar medidas operativas orientadas en 5 objetivos: mejorar el conocimiento de la realidad, prevenir y sensibilizar a la sociedad, mejorar la protección, revisar marcos jurídicos para las acciones y mejorar los mecanismos de cooperación internacional (Orjuela & Rodríguez, 2012). Por lo tanto, esta cobertura en particular es importante porque pone los problemas frente al público y ante los responsables a nivel político.

Adicionalmente se observa que el aumento de la producción intelectual de estos años se relaciona positivamente con la producción llevada a cabo por los autores más representativos, autores que son miembros de fundaciones o sociedades interesadas principalmente en el daño psicológico de niños y adolescentes después de una situación de abuso. Esto sugiere que el trabajo con esta población demanda el contar con un equipo de trabajo sólido que entienda el abuso sexual desde sus diferentes dimensiones, comprendiéndolo como una grave vulneración de derechos, libertad sexual y afectiva, así como una amenaza a la integridad física y emocional del menor de edad.

Entendiendo la existencia de consecuencias inmediatas derivadas de esta experiencia, que afectan los repertorios del niño, como de aquellos efectos adversos a largo plazo, que podrían convertirse en problemas crónicos en el adulto (Buckingham y Daniolos, 2013; Paolucci, Genuis y Violato, 2001), por lo tanto centros como el de Estrés Traumático en Niños y Adolescentes del Hospital General Allegheny en Pittsburgh, Pensilvania cuentan con un equipo que se encarga de desarrollar, adaptar y difundir terapias basadas en la evidencia y enfocadas en el trabajo del trauma, principalmente terapia cognitivo conductual centrada en el trauma, terapia cognitivo conductual centrada en el abuso y terapia cognitivo conductual para el dolor traumático (Center for Traumatic Stress in Children and Adolescents, SF).

Con relación a las revistas de mayor número de publicaciones, se pudo detallar que cumplen con altos índices de impacto, todas estas revistas se encuentran en clasificación Scopus. Adicionalmente se puede indicar que la revista con mayor número de publicaciones, la *Journal of Child Sexual Abuse* presenta un índice H de 39 y un Cuartil 2 en las diferentes categorías a las que pertenece. Por su parte, la *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry* tiene un índice H de 222 y se ha encontrado en Cuartil 1 desde 1999 hasta la actualidad y finalmente la tercera revista con mayor número de publicaciones la *Child Abuse and Neglect* también presenta un índice H elevado, de 129 y también una permanencia en el Cuartil 1 desde 1999 hasta la actualidad. Este índice permite identificar el balance entre el número de publicaciones y las citas que presentan cada uno de los productos publicados, midiendo así con mayor eficacia la calidad de la revista, estas métricas permiten orientar a los nuevos investigadores en el reconocimiento de fuentes adecuadas no solo para la búsqueda de información, sino además para la publicación de nuevos trabajos.

Por otra parte, los resultados muestran cómo los métodos de investigación mas usados son los estudios de caso único y los estudios teóricos. Este uso en los diseños de investigación se torna coherente con la dificultad que impera en el momento de trabajar directamente a la población, por un lado los estudios teóricos al no aportar datos empíricos no arrojan problemas con relación a aspectos éticos, procesos de re victimización y riesgos propios de las intervenciones. El diseño de caso único, al ser un estudio detallado con un único ejemplo de una categoría del fenómeno, disminuye las dificultades logísticas en la consecución de la muestra y hace mas parsimonioso la obtención y análisis de los datos durante la investigación (Flyvbjerg, 2004).

Finalmente se encuentran las principales conclusiones de los estudios, la de mayor aparición, se da con relación a los efectos positivos de las terapias cognitivo-conductuales, siendo coherente este hallazgo, con la postura teórica tomada por parte de los autores mas representativos y protocolos trabajados por los centros de atención que lideran. La efectividad de este tipo de intervenciones radica en la amplia trayectoria investigativa que tienen estos enfoques. Salazar (2017) indica que el primero focaliza de manera efectiva la identificación de procesos mentales, con los que el niño empieza a interpretar y dar significado a los eventos que lo rodean y que el componente conductual aporta herramientas para focalizar la conducta inadecuada y modificar repertorios para que el niño tenga mejores habilidades, contrarrestando así, los posibles efectos negativos de los eventos traumáticos vividos. Sumado a esto, el modelo cognitivo conductual da respuesta eficientemente a otra de las conclusiones halladas en los manuscritos, como es la necesidad de contar con protocolos de intervención establecidos, pues parte de su interés es aportar herramientas que apoyen unas prácticas basadas en la evidencia. Moriana & Martínez (2011) hablan de una psicología que pueda asumir el método científico para mostrar empíricamente sus presupuestos con mayor nivel de control y esto reta los modelos a la construcción de guías de tratamiento que apoyen y orienten las acciones terapéuticas, pues se parte de una evidencia y datos recogidos en otras investigaciones, y se mejoran los lineamientos de las intervenciones encontrando resultados favorables para quienes son intervenidos.

Esta falta de orientación en la intervención, sumado al poco entrenamiento por parte del personal de atención en salud identificado como criterio relevante en los artículos indagados, hace mas difícil las maniobras de atención a niños y niñas víctimas de abuso sexual. Blashki, Hickie, & Davenport (2003) demostraron que atender al bienestar psicológico de personas que asisten a servicios de emergencia en los hospitales puede mitigar los efectos negativos de las

condiciones traumáticas que los traen a consulta. Sin embargo, también identifican que generalmente suele existir negligencia psicológica, por parte del personal médico por falta de entrenamiento, de habilidades que deberían orientarse a promover apertura y sensibilidad frente a la angustia y atender eficientemente a los pacientes con posibles lineamientos desde lo que se ha denominado *primeros auxilios psicológicos* (Myer & Conte, 2006). Por otra parte, conclusiones relacionadas con un gran número de manuscritos que se centran en la revisión de síntomas desde una perspectiva patológica delimita el como los investigadores han optado prioritariamente por tener una aproximación desde la identificación de diagnósticos con descriptores específicos, seleccionando población con síntomas marcados y dejando de lado en los estudios, poblaciones que también han estado expuestas de manera diferente a eventos de abuso sexual, que actualmente no presentan trastornos marcados pero que podrían desarrollar problemas de comportamiento y desarrollar un inadecuado control emocional a largo plazo emocionales (insensibilidad al dolor, patrones impulsivos, dificultad en la toma de decisiones o alteraciones en la autoestima), como a nivel colectivo en dinámicas escolares, laborales y familiares, dejando posibles áreas de futuro trabajo y análisis sin abordar, como sería el trabajo en temas de resiliencia y factores protectores en este tipo de eventos.

Algunas limitaciones que se identificaron en este estudio se relacionan con las fuentes de información, al limitarse a dos bases de datos la información puede ser poca, por lo tanto se sugiere que próximas investigaciones accedan a un mayor número de bases de datos y posiblemente a adjuntar material gris u otras fuentes de información como periódicos, revistas, informes de instituciones gubernamentales y/o tesis de maestrías y doctorados que pueden proporcionar información actualizada y de gran interés. Adicionalmente se sugiere que próximas investigaciones tengan en cuenta lo encontrado en el presente trabajo ya que se puede hacer uso

de un mayor número de descriptores en las ecuaciones de búsqueda, incluyendo información referente a aspectos propios de las intervenciones encontradas y modalidades de la misma, como diseños de caso único, intervenciones grupales, acciones medicas y ampliar así el radio de indagación.

Conclusiones

En primera instancia es importante reconocer que las bases de datos contemplan diferencias en su naturaleza y forma de búsqueda y desde dichas diferencias se delimitan las estrategias de búsqueda que deben ser utilizadas, de allí surgen resultados en diversos niveles y desde múltiples vertientes y diferentes campos de indagación, por lo tanto se pueden encontrando aproximaciones medicas, filosóficas, jurídicas, psicológicas y sociológicas entre otras.

Estos hallazgos contribuyen a la visualización del avance en el tema, la trascendencia de los trabajos llevados a cabo y los avances bibliográficos y teóricos de los estudios al respecto, lo cual trae implicaciones que han sido delimitadas por Quiles, Ortigosa, Pedroche y Mendez (2000) quienes indican que este tipo de estudios facilitan la caracterización adecuada de un fenómeno de estudio y del quehacer psicológico en diferentes áreas del conocimiento.

Los estudios de los efectos del abuso sexual infantil permiten conclusiones que parecen desafiar las concepciones habituales de la infancia como un periodo feliz, con una familia protectora y el sexo como inexistente en esta etapa de la vida pues se observa que se afecta drásticamente las diferentes esferas de la vida del sujeto, con procesos de victimización constantes y alteraciones a corto, mediano y largo plazo (Echeburúa & Corral, 2006).

Finalmente se sugiere dedicar esfuerzos por conceptualizar y emprender investigaciones que tengan en cuenta otros diseños de investigación, tales como estudios cualitativos, estudios ex post facto de tipo retrospectivo, que puedan dar una visión mas ajustada a las dinámicas que tienen lugar alrededor de los eventos de abuso sexual infantil, que permitan constatar relaciones causales, predecir éxito en las intervenciones, y mejorar esos protocolos de atención orientados no solo al personal encargado de la salud mental, si no a todo el personal de atención

en emergencias, médicos, enfermeras, bomberos y demás actores que puedan hacer recepción de primera instancia a niños y niñas víctimas de abuso sexual.

Referencias

- Albó, R. (1924) “La prostitución de los niños”, Pro Infancia, nº 155, Madrid, p. 438
- Alcaldía de Bucaramanga. (2016). Diagnostico de primera infancia, infancia, adolescencia y juventud. Bucaramanga. Recuperado de http://www.bucaramanga.gov.co/laruta/download/infancia_y_adolescencia/documentos/Diagnostico-de-Primera-Infancia-Infancia-Adolescencia-y-Juventud-municipio-de-Bucaramanga-2016_.pdf
- Aries P; El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen, Taurus, Madrid 1988, p. 103
- Barney, G. L., & Londoño, J. A. C. (2006). Abuso sexual infantil. *PrecopSCP*, 3, 16-30
- Blashki, G., Hickie, I. B., & Davenport, T. A. (2003). Providing psychological treatments in general practice: how will it work?. *Medical Journal of Australia*, 179(1), 23-25.
- Beltran, N. P. (2009). Consecuencias psicológicas iniciales del abuso sexual infantil. *Papeles del psicólogo*, 30(2), 135-144
- Berliner, L. y Elliott, D. M. (2002). Sexual abuse of children. En Myers, J. E. B., Berliner, L., Briere, J., Hendrix, C. T., Jenny, C. y Reid, T. A. (Eds.), *The APSAC Handbook on Child Maltreatment* (pp. 55-78). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Buckingham, E. T., & Daniolos, P. (2013). Longitudinal outcomes for victims of child abuse. *Current psychiatry reports*, 15(2), 342.
- Cantón-Cortés, D., & Rosario Cortés, M. (2015). Consecuencias del abuso sexual infantil: una revisión de las variables intervinientes. *Anales de psicología*, 31(2), 607-614. Center for Traumatic Stress in Children and Adolescents (S.F). CTSCA. Allegheny Health Network. *Pensilvania*. Retomado de <https://www.ahn.org/specialties/mental-health/ctsca>

- Cerón-Hernández, G., Roa-Torres, S., & Salcedo-Cifuentes, M. (2017). Caracterización de los casos de abuso sexual valorados en los servicios de urgencias y consulta externa de una institución hospitalaria de primer nivel en el Departamento del Cauca, 2007-2015. *Universidad y Salud*, 19(2), 226-236. Tomado de <http://www.scielo.org.co/pdf/reus/v19n2/0124-7107-reus-19-02-00226.pdf>, Ramos-Lira L, Saldívar-Hernández G, Medina-Mora ME, Rojas-Guiot E, Villatoro-Velázquez J. Prevalencia de abuso sexual en estudiantes y su relación con el consumo de drogas. *Salud Pública México*. 1998; 40(3):221-33.
- Child Abuse & Neglect. (s.f.). (2019). *The international Journal*. Obtenido de: <https://www.journals.elsevier.com/child-abuse-and-neglect>
- Cifuentes, S (2015); Exámenes médico legales por presunto delito sexual. Colombia, 2015. Pereda Beltrán N. Actualización de las consecuencias físicas del abuso sexual infantil. *Rev Pediatr Aten Primaria*. 2010; 12:273-285
- Código de la Infancia y la Adolescencia.(2006) Capitulo 2, artículo 18
- Echeburúa, E., & Corral, P. D. (2006). Secuelas emocionales en víctimas de abuso sexual en la infancia. *Cuadernos de medicina forense*, (43-44), 75-82.
- Echeburúa, E. y Guerricaechevarría, C. (2000). *Abuso sexual en la infancia, víctimas y agresores. Un enfoque clínico*. Barcelona: Ariel.
- El Tiempo (2018) tomado de: <https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/cifras-de-abuso-sexual-a-menores-en-colombia-en-2018-275442>
- Figuro, C. R., & Otero, M. O. (2005). El abuso sexual infantil. *Boletín de la Sociedad de Pediatría de Asturias, Cantabria y León*, 45, 3-16.

- Flyvbjerg, B. (2004). Cinco malentendidos acerca de la investigación mediante los estudios de caso. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 106(1), 33-62.
- Franco, A., & Ramírez, L. (2016). Abuso sexual infantil: perspectiva clínica y dilemas ético-legales. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 45(1), 51-58.
- García-Piña, C. A. (2016). Sexualidad infantil: información para orientar la práctica clínica. *Acta pediátrica de México*, 37(1), 47-53.
- Góngora Orjuela, A. (2010). The Importance of Bibliometric Studies. The Orinoquia Case. *ORINOQUIA*, 14(2), 121-122.
- Guilford Press. (2019). *Meet our authors*. Obtenido de: <https://www.guilford.com/author/Anthony-P-Mannarino>
- Guilford Press . (2019). *Meet our authors*. Obtenido de: <https://www.guilford.com/author/Esther-Deblinger>
- Hébert, M., Tremblay, C., Parent, N., Daignault, I. V. y Piché, C. (2006). Correlates of behavioral outcomes in sexually abused children. *Journal of Family Violence*, 21, 287-299.
- Huerta, S., Maric, V. & Navarro, C. (2002). Factores que intervienen en el impacto del abuso incestuoso sobre la víctima. *Terapia Psicológica*, 20(2), 38-46.
- Journal of child & Adolescent Trauma. (2019). Obtenido de: <https://www.springer.com/psychology/child+%26+school+psychology/journal/40653>
- Journal of Child Sexual Abuse (J Child Sex Abuse). (2019). *Journal of Child Sexual Abuse (J Child Sex Abuse)*. Obtenido de: https://www.researchgate.net/journal/1547-0679_Journal_of_Child_Sexual_Abuse

- Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry. (2019). Obtenido de <https://www.jaacap.org/>
- Kaufman J, Plotsky PM, Nemeroff CB, et al. Effects of early adverse experiences on brain structure and function: clinical implications. *Biol Psychiatry*. 2000;48:778–90.
- Lameiras, M. (2002). *Abusos sexuales en la infancia: abordaje psicológico y jurídico*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- LinkedIn. (2019). *Craig Springer, Ph.D. Clinical Psychologist*. Obtenido de <https://www.linkedin.com/in/craig-springer-ph-d-6ba1a194>
- LinkedIn. (2019). *Justin Misurell, Ph.D. Clinical Psychologist*. Obtenido de <https://www.linkedin.com/in/justin-misurell-ph-d-a365674>
- London, K., & Kulkofsky, S. Factors affecting the reliability of children’s forensic reports. [References]. In *Current issues in applied memory research* (pp. 119-141). New York, NY: Psychology Press; US
- López, P. (2005) *Aportes desde la Educación Social para la Prevención del Abuso Sexual Infantil. Propuesta Educativo Social, Para el Trabajo en Prevención Primaria con escolares en Medio Abierto*. Instituto del Niño y del Adolescente Uruguay. P. 1-221.
- López, S., Faro, C., Lopetegui, L., Pujol-Ribera, E., Monteagudo, M., Cobo, J., & Fernández, M. I. (2017). Impacto del abuso sexual durante la infancia-adolescencia en las relaciones sexuales y afectivas de mujeres adultas. *Gaceta Sanitaria*, 31, 210-219.
- López, Yahira Rodríguez, Gigato, Bertha Arenia Aguiar, & Alvarez, Irida García. (2012). Consecuencias Psicológicas del Abuso Sexual Infantil. *Eureka (Asunción) en Línea*, 9(1), 58-68. Recuperado en 22 de abril de 2019, de

[http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S222090262012000100007
&lng=pt&tlng=es](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S222090262012000100007&lng=pt&tlng=es)

Lloret, F. R., Olmos, C. E. M., & Bravo, M. P. (2011). *Vulnerabilidad infantil: Un enfoque multidisciplinar*. Ediciones Díaz de Santos.

Martinez, José (2015) “Aproximaciones historicas a los abusos sexuales a menores”.
EGUZKILORE Número 29. P 2

Martínez Ovejero, A; “Peligrosos e indeseables para la causa nacional” en Murcia Histórica nº 4,
Murcia 2009, pp. 50-65.

Mellon, M. W., Whiteside, S. P. y Friedrich, W. (2006). The relevance of fecal soiling as an
indicator of child sexual abuse: A preliminary analysis. *Developmental and Behavioral
Pediatrics*, 27, 25-32.

Moher, D., Liberati, A., Tetzlaff, J., Altman, D. G., & The PRISMA Group (2009). Preferred
reporting items for systematic reviews and meta-analyses: the PRISMA statement.
Academia and clinic, 6, 264 – 270, Recuperado de: [https://annals.org/aim/article-
abstract/744664](https://annals.org/aim/article-abstract/744664)

Moriana, J. A., & Martínez, V. A. (2011). La psicología basada en la evidencia y el diseño y
evaluación de tratamientos psicológicos eficaces. *Revista de psicopatología y psicología
clínica*, 16(2), 81-100.

Myer, R. A., & Conte, C. (2006). Assessment for crisis intervention. *Journal of clinical
psychology*, 62(8), 959-970.

OPS – OMS (2003) “Informe Mundial sobre la violencia y la salud”. Publicación Científico
Técnica No. 588. Washington, D.C., Organización Mundial de la Salud. Recuperado de:

http://www.paho.org/Spanish/DD/PUB/Violencia_2003.htm [Citado de: 19/01/11]

Fuente: OMS (Organización Mundial de la Salud).

Organización Mundial de la Salud. (2019). Recuperado el 2019, de Maltrato de menores:

https://www.who.int/topics/child_abuse/es/

Orjuela, L., & Rodríguez, V. (2012). Violencia sexual contra los niños y las niñas. Abuso y explotación sexual infantil. Guía de material básico para la formación de profesionales. España. Ed. Save the children.

Paolucci, E. O., Genuis, M. L., & Violato, C. (2001). A meta-analysis of the published research on the effects of child sexual abuse. *The Journal of psychology*, 135(1), 17-36.

Penn State Social Science Research Institute. (2014). *Families at Risk: The Role of Parenting and Family Processes in Child Maltreatment and Intervention*. Obtenido de About authors: <https://www.solutionsnetwork.psu.edu/conferences/speaker-bios>

Pereda, N. y Forns, M. (2007). Prevalencia y características del abuso sexual infantil en estudiantes universitarios españoles. *Child Abuse & neglect*, 31 41-426.

Pereda, N., & Gallardo-Pujol, D. (2011). Revisión sistemática de las consecuencias neurobiológicas del abuso sexual infantil. *Gaceta Sanitaria*, 25(3), 233-239.

Quiles, M., Ortigosa, J., Pedroche, S. & Mendez, X. (2000). Investigaciones Psicológicas sobre el cuidado del niño hospitalizado: Un análisis bibliométrico. *Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 53, 27-42.

Rocha, M. (2005). *Revelando Secretos; Hablando de una realidad que hace parte de una cultura de silencio*. Recuperado en susmedicos.com: <http://www.susmedicos.com/art-abusosexual.htm>

- Rueda-Clausen, C., Villa-Roel, C. & Rueda-Clausen, C.E. (2005). Indicadores bibliométricos: Origen, aplicación, contradicción y nuevas propuestas. *MedUNAB*, 8 (1), 29-36.
- Salazar, M. L. (2017). La importancia de la psicoterapia cognitivo-conductual en el tratamiento de los trastornos mentales. *Poiésis*, 1(33), 139-145.
- Silva, C., Nava-Martínez, B. I., & González-Alcántara, K. E. (2017). Perception of one's own gender role and the role played by men in adolescent female victims of sexual abuse/Percepción del rol de género propio y del rol que desempeñan los hombres, en mujeres adolescentes víctimas de abuso sexual. *Revista de Psicología Social*, 32(3), 597-623.
- Singh, M. M., Parsekar, S. S., & Nair, S. N. (2014). An epidemiological overview of child sexual abuse. *Journal of family medicine and primary care*, 3(4), 430.
- Sherer, R (1983). *La pedagogía pervertida*, Laertes, Barcelona . p. 135
- Trickett, P. K., Noll, J. G., Reiffman, A. y Putnam, F. W. (2001). Variants of intrafamilial sexual abuse experience: Implications for long term development. *Journal of Development and Psychopathology*, 13, 1001-1019.
- Unicef (2011). *La adolescencia una época de oportunidades*. Estado Mundial de la infancia. Recuperado de: <https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=psukcZ9bEeUC&oi=fnd&pg=PA1&dq=onu+abuso+sexual+infantil&ots=DCNC5auMSh&sig=l00I8X7TM5PzZ80aFiIv9Uo2070#v=onepage&q&f=false>
- Unicef (2014). *Informe Anual*. Recuperado de: http://unicef.org.co/reporte_anual_2014/reporte_anual_2014.pdf

Vitriol G. V. (2005). Relación entre psicopatología adulta y antecedentes de trauma infantil.

Revista Chilena de Neuro- Psiquiatría, 43 (2), 83-87. nge, Mario (1997). *Ciencia, Técnica y Desarrollo*. Buenos Aires: Sudamericana.

Vitriol V., Vásquez M., Iturra I. & Muñoz C. (2007). Diagnóstico y abordaje de secuelas por abuso sexual infantil, en tres mujeres consultantes a un servicio de mental de hospital general. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, 45 (1): 20-28.